

Caída de la desigualdad en consumo: El caso de España durante la crisis

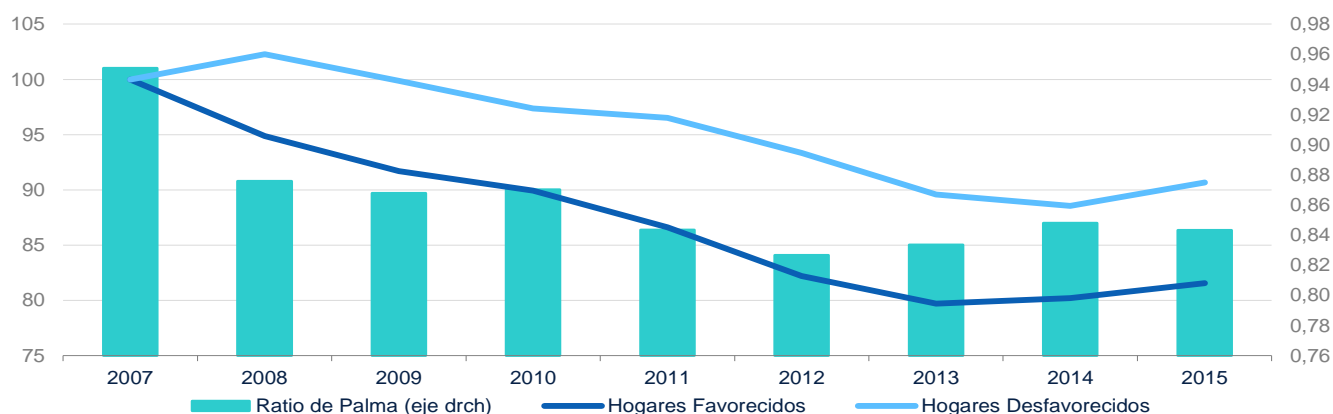
Miguel Cardoso, Myriam Montañez

13 de octubre de 2017

1. Introducción

Desde 2008, la desigualdad en el ingreso de los hogares españoles ha aumentado. En particular, la caída de la renta de los hogares más “desfavorecidos”¹ ha sido superior a la que han tenido aquellas familias con mayor ingreso.² Sin embargo, cuando la desigualdad se mide en términos de consumo, esta ha disminuido entre 2007 y 2015.³ **Así, mientras las familias más “favorecidas” redujeron el consumo total realizado por el hogar un 17,2%, el gasto de los hogares más desfavorecidos disminuyó sólo un 7,6%.** De esta forma, el Ratio de Palma (que proviene de dividir estos dos indicadores y es utilizado para medir la desigualdad en términos de consumo), cayó un 9,7% durante el periodo de análisis (véase el Gráfico 1).

Gráfico 1 España: evolución del consumo real anual del conjunto de los hogares por tipo de hogar (base 100=2007) y Ratio de Palma



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

En este observatorio se muestran los resultados de una estimación en la que **se identifican los principales factores que se encuentran detrás de la diferente evolución del gasto en los hogares españoles y se cuantifica su aportación a la variación en la desigualdad en consumo durante los últimos años.** En particular, entre las

¹ Familias favorecidas: 10% de los hogares con mayor consumo medio equivalente. Familias desfavorecidas: 40% de los hogares con menor consumo medio equivalente (para mayor detalle véase el anexo 1 de este documento).

² El índice de Gini en España empeoró desde 2007 y habría alcanzado niveles a los observados en 1995, cuando comenzó a reducirse. Ver, por ejemplo, Andrés, J. y Doménech, R. (2015).

³ Ver por ejemplo, Villar, A. (2015).

variables que explican la reducción en la desigualdad se encuentran el proceso de **reunificación familiar, la mejora relativa de los niveles educativos en los hogares menos favorecidos y el incremento en la proporción de familias lideradas por mujeres en hogares con mayores ingresos**. Lo anterior, a pesar de que, como ya se ha mencionado, se produjo una mayor caída de la renta en los hogares menos favorecidos. Algunos de los factores arriba mencionados son temporales y están ligados al ciclo económico, por lo que la recuperación que actualmente se observa podría llevar a una reversión de la disminución en la desigualdad en el consumo. En particular, la mayor inequidad en el ingreso podría comenzar a replicarse en el gasto. Asimismo, aunque la reunificación familiar haya podido mitigar la caída del consumo en los hogares desfavorecidos, presenta otros costes de carácter económico y social, por lo que sería deseable su reversión. Aquí, el reto es el de la provisión de mecanismos que permitan la creación de nuevos hogares sin que esto suponga una caída significativa del gasto en consumo por unidad familiar.

El resto del Observatorio se estructura como sigue. En la sección 2 se realiza un análisis descriptivo sobre la evolución de las características de los hogares (favorecidos y no favorecidos) durante el período de crisis y recuperación. En la sección 3 se presentan los resultados de un análisis de regresión que identifica los factores detrás de la disminución de la desigualdad en consumo. Por último, en la sección 4, se hace una discusión de las principales conclusiones obtenidas.

2. Características de los hogares españoles

A continuación se realiza un análisis descriptivo para identificar las características que podrían **explicar por qué el consumo ha evolucionado de forma diferente en los distintos tipos de hogares**. Las principales conclusiones respecto a los cambios observados entre el año 2007 y el 2015 son:

- **Los hogares más desfavorecidos experimentaron una mayor reducción de los ingresos** (véase el cuadro 1.1). En particular, mientras que la renta de las familias más favorecidas cayó un 6,5%, la de las menos favorecidas lo hizo en un 12,2%. En principio, esto tendría que haber impulsado una mayor desigualdad en el gasto en consumo, en contraposición con lo mostrado en el Gráfico 1.

Cuadro 1.1 Ingreso medio de cada miembro equivalente del hogar⁴



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

⁴ Véase el anexo de este documento.

- **Los bienes duraderos y semiduraderos tienen un peso mayor en la cesta de consumo de las familias con rentas altas y fue precisamente el gasto en estos bienes el que más se ajustó durante el período 2007-2015.** En particular, los hogares con gastos superiores destinaban el 21% de su consumo a este tipo de bienes en 2007, duplicando el peso de los mismos en los hogares más desfavorecidos (véase el Gráfico 2). Esta composición diferencial del gasto entre hogares en función del nivel de ingreso es un hecho estilizado en la literatura económica⁵. Por otro lado, casi 10pp de la caída en el consumo de los hogares más favorecidos entre 2007 y 2015 (17,2%), se debió a la disminución observada en el gasto de bienes duraderos. Dicha aportación sobre la caída del consumo de los hogares más desfavorecidos se limitó a 2,5pp (véase el Gráfico 3). Nuevamente, este es un comportamiento ampliamente estudiado, que le ha ganado a este tipo de bienes la denominación de “superiores”, caracterizándoles una sensibilidad más que proporcional de la demanda a cambios en el ingreso de las familias.⁶

Gráfico 2 España: Composición de la cesta de la compra por tipo de hogares (2007; %)

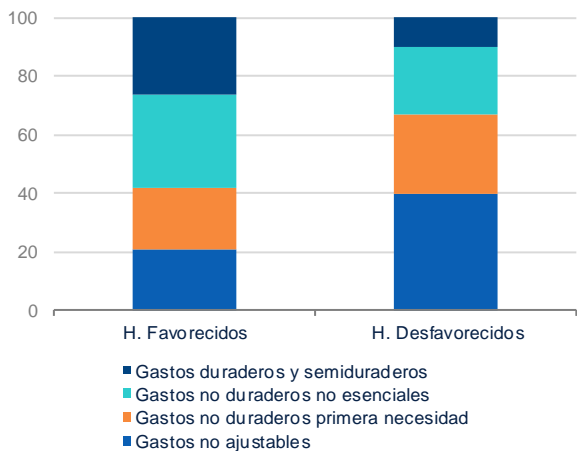
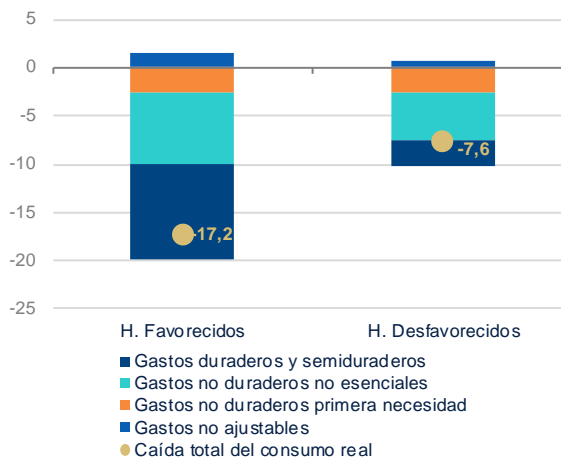


Gráfico 3 España: Aportación a la variación del consumo por tipo de bienes (2007-2015; pp y %)



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE). No ajustables: Vivienda, gastos corrientes de la vivienda, electricidad, agua y gas. No duradero de primera necesidad: Alimentos, bebidas no alcohólicas, medicamentos, transporte y educación infantil y primaria. No duraderos no esenciales: Bebidas alcohólicas, tabaco, narcóticos, servicios médicos, seguros, postales y recreativos, alojamiento, cuidado personal y protección social. Duraderos y semiduraderos: Prendas de vestir, calzado, muebles, textil para hogar, electrodomésticos, menaje, compra vehículos y electrónica. González-Mínguez y Urtasun (2015).

- **El tamaño medio de ambos tipos de hogares disminuyó⁷, aunque considerablemente más en el caso de los más favorecidos (6,3%, frente a poco más del 1% en el caso de los hogares de menor consumo) (véase el cuadro 1.2).** Por un lado, la disminución del tamaño del hogar es una tendencia que se viene observando desde hace tiempo y que tiene que ver con factores económicos, demográficos y sociales. Esto puede explicar la

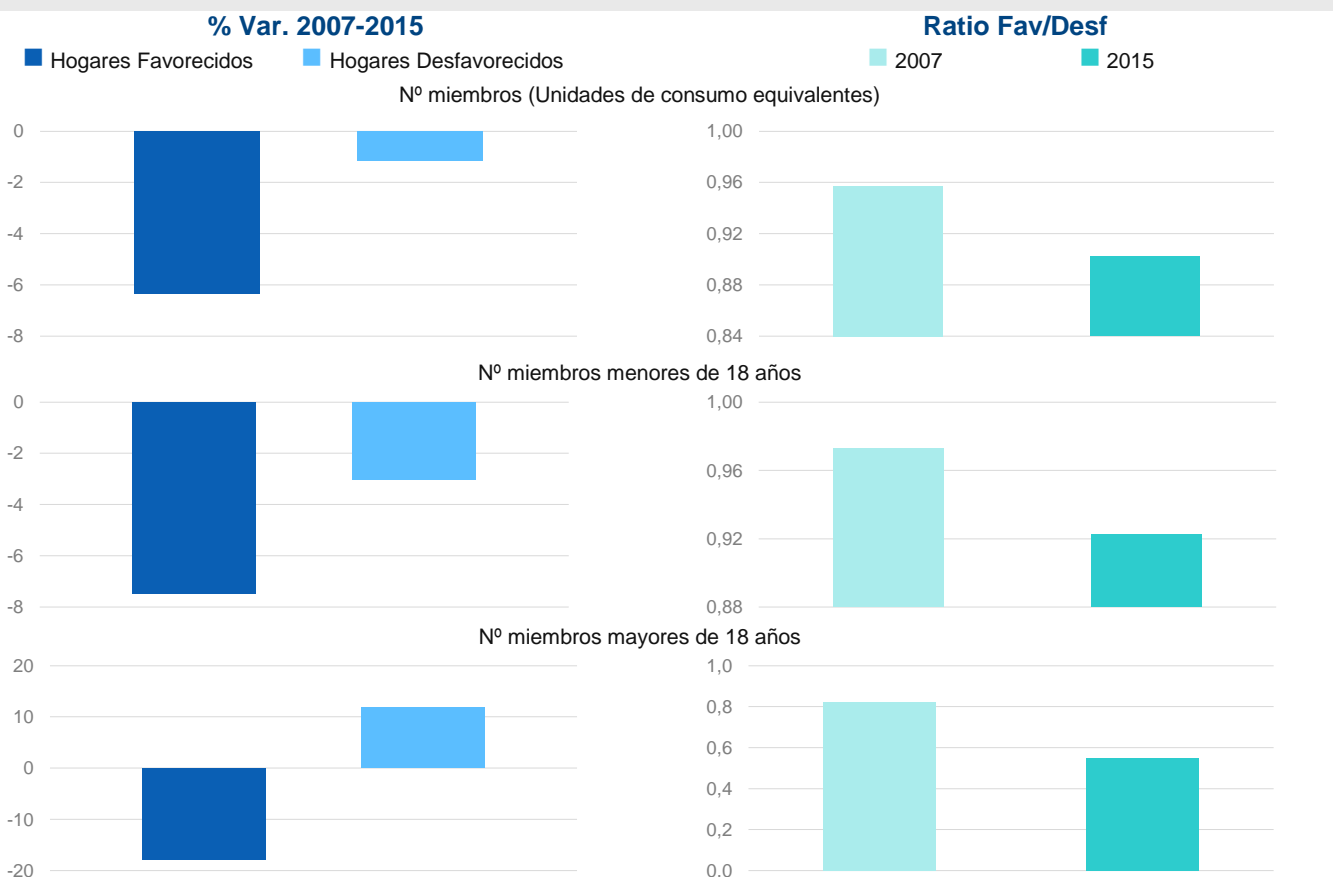
⁵ Véase Chai, A. y Moneta, A. (2010).

⁶ Aguiar, M. y Bils, M. (2015) muestran en su trabajo cómo, ante aumentos de ingresos, los hogares con mayores rentas sesgan su consumo hacia bienes de lujo frente a los necesarios.

⁷ Medido por número de unidades de consumo equivalente descrito en el anexo de este documento.

variación negativa observada durante los últimos años en ambos tipos de hogares. Por otro, la pérdida del empleo y la reducción de los ingresos durante la crisis habría obligado a una parte de la población a tener que compartir nuevamente vivienda. En la medida que los hogares menos favorecidos habrían utilizado más esta vía para paliar los efectos de la crisis, este comportamiento habría podido impulsar un menor grado de desigualdad en el consumo.⁸ En línea con el análisis anterior, otro factor a destacar del Cuadro 1.2 es que la menor caída en el tamaño del hogar en los estratos con niveles de gasto inferiores se debe tanto a un aumento del número de miembros mayores de 18 años como a una menor disminución del número de menores de edad. En particular, esta última variable podría ser importante para explicar la reducción en la desigualdad del consumo debido a que si hay ganancias por economías de escala en el consumo de un bien, estas probablemente sean superiores mientras más miembros coetáneos haya en la unidad familiar.

Cuadro 1.2 Tamaño del hogar

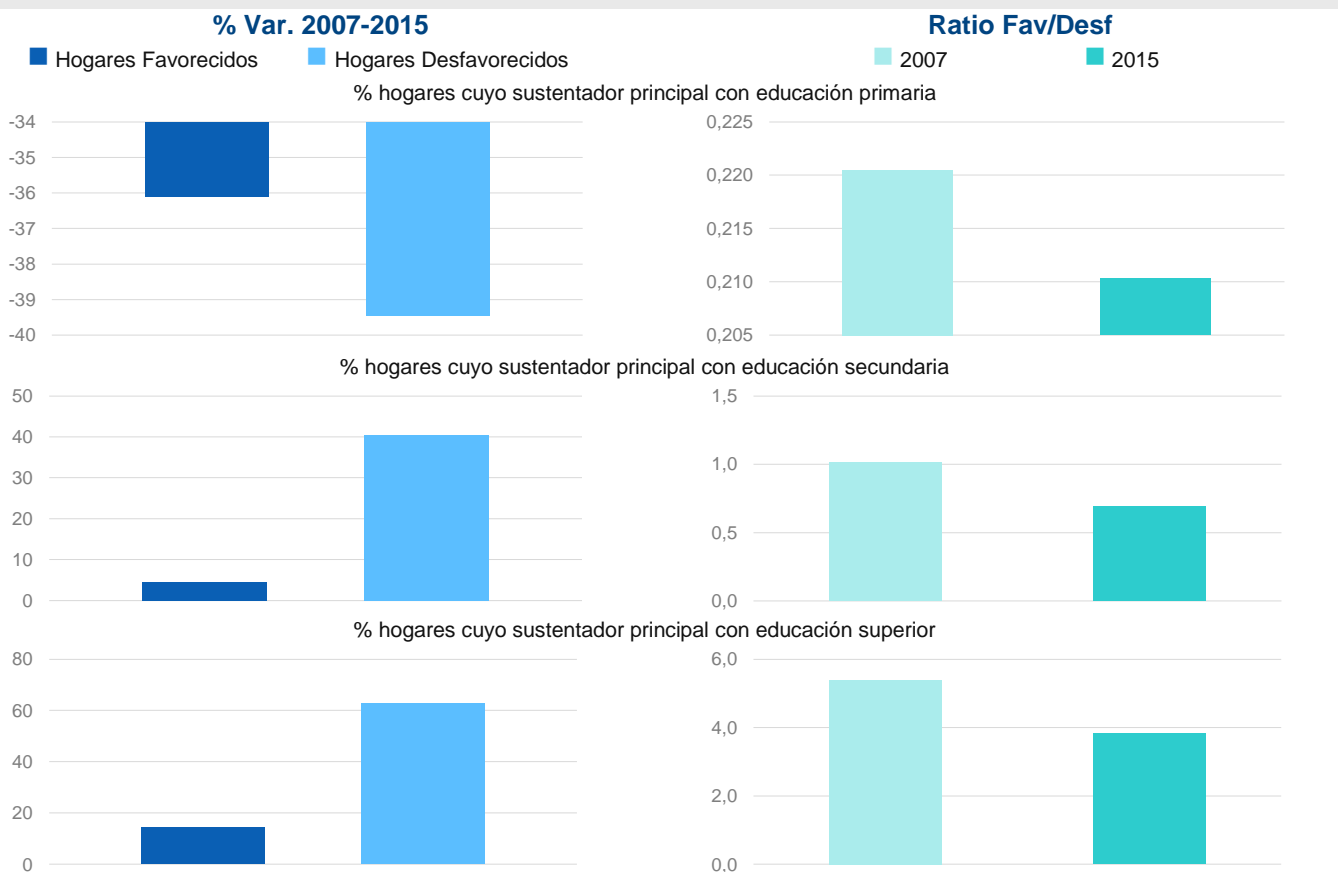


Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

⁸ En línea con el aprovechamiento de economías de escala referido por Deaton, A. y Paxson, C. (1998), en el que evidencian que la demanda de alimentos disminuye con el tamaño del hogar. Véase Villar, A. (2015).

- El nivel de educación del sustentador principal en los hogares desfavorecidos mejoró relativamente más (ver Cuadro 1.3).** Al igual que en el caso del tamaño del hogar, esta variación forma parte de una tendencia que se viene observando desde hace años. En particular, durante el período en cuestión se registraron fuertes crecimientos en el porcentaje de hogares con menores ingresos cuya cabeza de familia tiene, al menos, estudios secundarios. En general, existen varios mecanismos a través de los cuales la educación podría haber permitido un menor efecto de la crisis sobre el consumo de las familias más desfavorecidas. Por un lado, el mayor grado de formación podría haber impulsado la utilización de instrumentos financieros para suavizar el impacto de la crisis en el gasto. Por otro, la literatura económica coincide en que el acceso a un nivel de formación superior implica una mayor consideración sobre los beneficios de invertir en determinados gastos como salud o educación⁹, haciendo a las familias más dispuestas a reducir otro tipo de consumo, como el de bienes durables. Este es un efecto diferente al relacionado con el nivel de ingreso arriba explicado.

Cuadro 1.3 Nivel educativo (máximo nivel alcanzado)

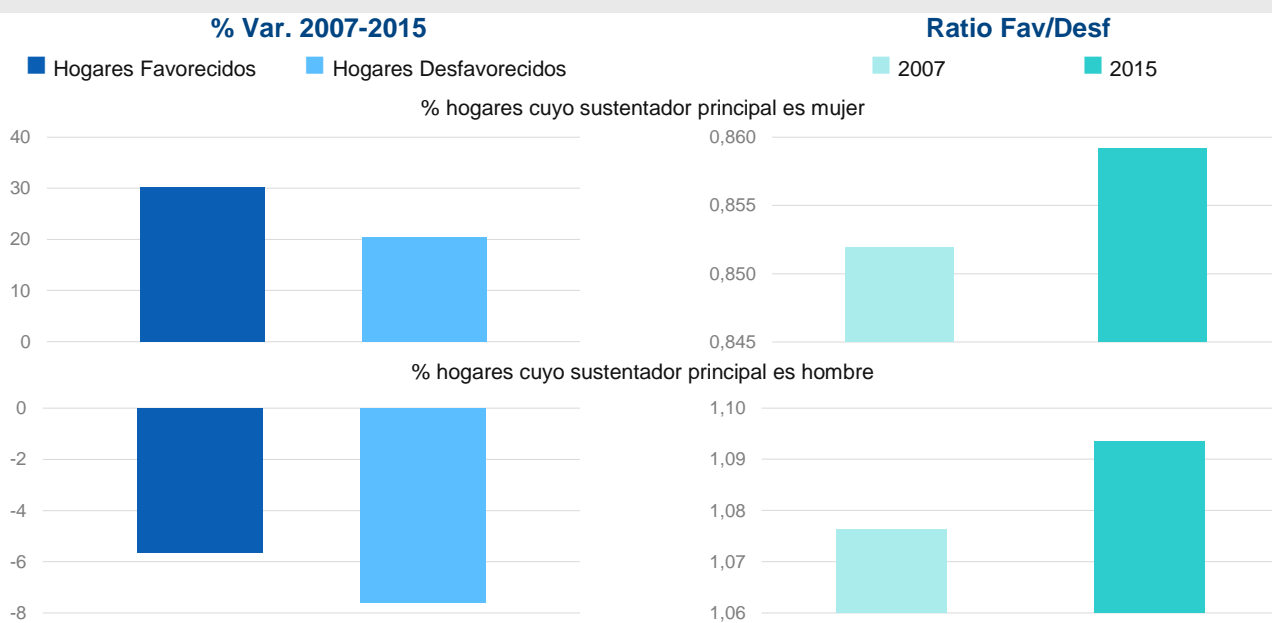


Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

⁹ Un amplio resumen de la literatura sobre el tema se encuentra en Feinstein, L., Sabates, R., Anderson, T., Sorhaindo, A. y Hammond, C. (2006). En términos del gasto en salud la evidencia es menos clara. Autores como Windmeijer y Santos Silva (1997) encuentran efectos negativos de la educación sobre el uso de servicios de salud primarios, mientras que Dunlop, Coyte and McIsaac (2000) evidencian lo contrario

- **Se observó un mayor crecimiento de las mujeres como cabeza de familia en los hogares más favorecidos** (véase el cuadro 1.4). Teóricamente, existen varias razones para pensar que esto podría haber ayudado a disminuir la desigualdad en el consumo entre hogares. Por un lado, hay una amplia evidencia que muestra que las mujeres se encuentran en desventaja frente a los hombres en el acceso a activos, crédito, empleo, etc.¹⁰ Por lo tanto, un incremento en el porcentaje de hogares favorecidos cuyo sustentador principal es mujer, podría reducir relativamente más el consumo de esa parte de la población. Por otro lado, también se sabe que los hogares liderados por mujeres tienden a distribuir el gasto hacia bienes o actividades que promueven en mayor medida el bienestar familiar.¹¹ En este caso, el mayor incremento porcentual en el número de familias favorecidas cuyo sustentador principal es una mujer, habría intensificado la caída en el gasto en bienes durables, tratando de aumentar el ahorro o manteniendo la demanda por bienes de primera necesidad, como educación, salud, etc.

Cuadro 1.4 Género



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

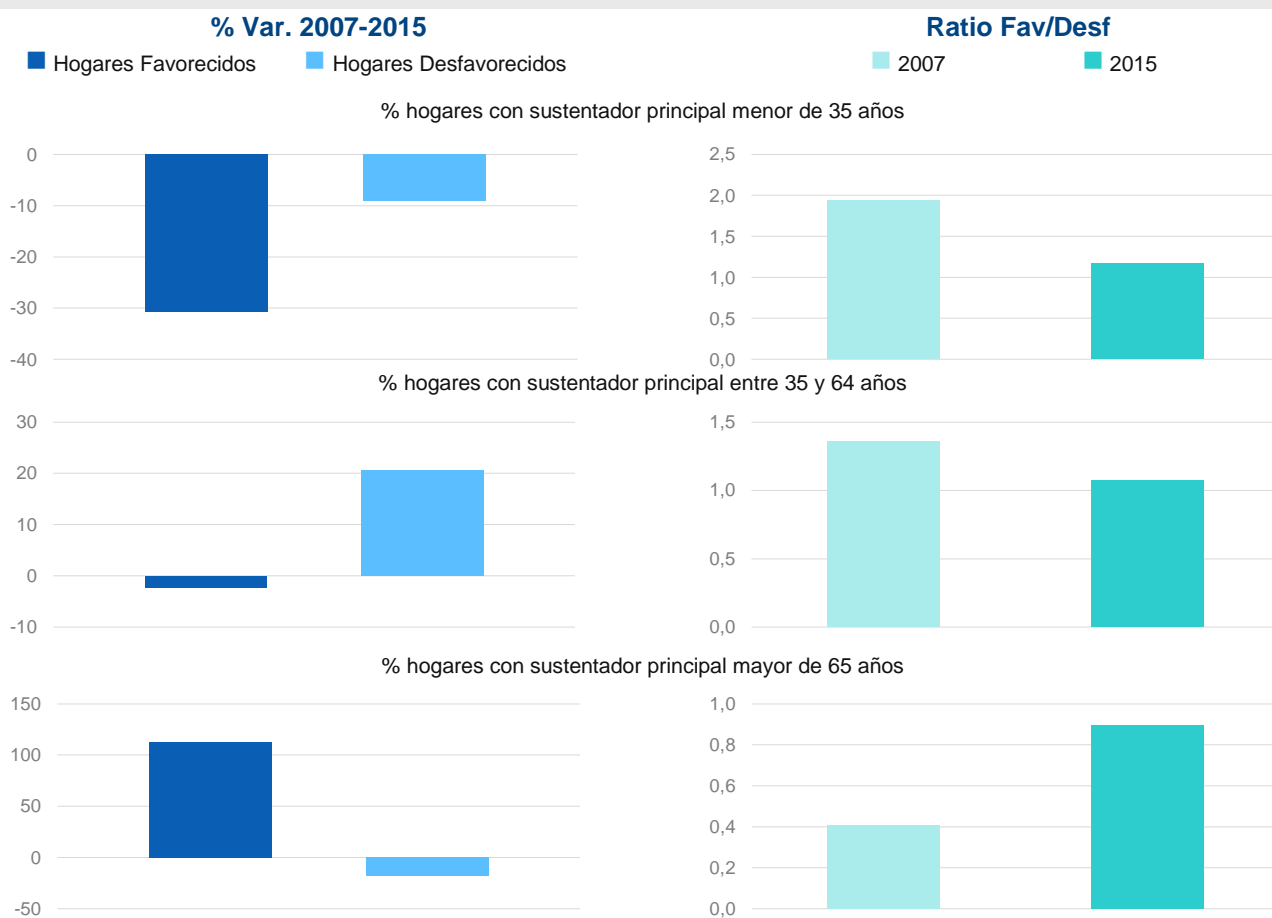
- **Se observó un mayor envejecimiento relativo en los hogares favorecidos**, ya que en estos se produjo un aumento superior de los presidiados por personas con una edad por encima de los 65 años (véase el cuadro 1.5). Nuevamente, esto pudo haber intensificado la caída del peso de los bienes duraderos en la cesta de consumo de los hogares con mayores ingresos. En particular, BBVA Research (2017) muestra que el gasto en automóviles, línea blanca, marrón, etc., disminuye con la edad, particularmente a partir de los 60 años.

¹⁰ Ver por ejemplo, Banco Mundial (2001).

¹¹ Véase Handa, S. (1994) y Seebens, H. (2009).

- **Finalmente, podrían observarse diferencias relacionadas con el lugar de residencia del hogar.** Factores como el modelo productivo de una comunidad autónoma, políticas implementadas por gobiernos regionales (ajuste fiscal, formación, etc.) u otras características asociadas a la localización de la unidad familiar podrían ayudar a explicar la distinta evolución de la desigualdad en consumo.

Cuadro 1.5 Edad



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE)

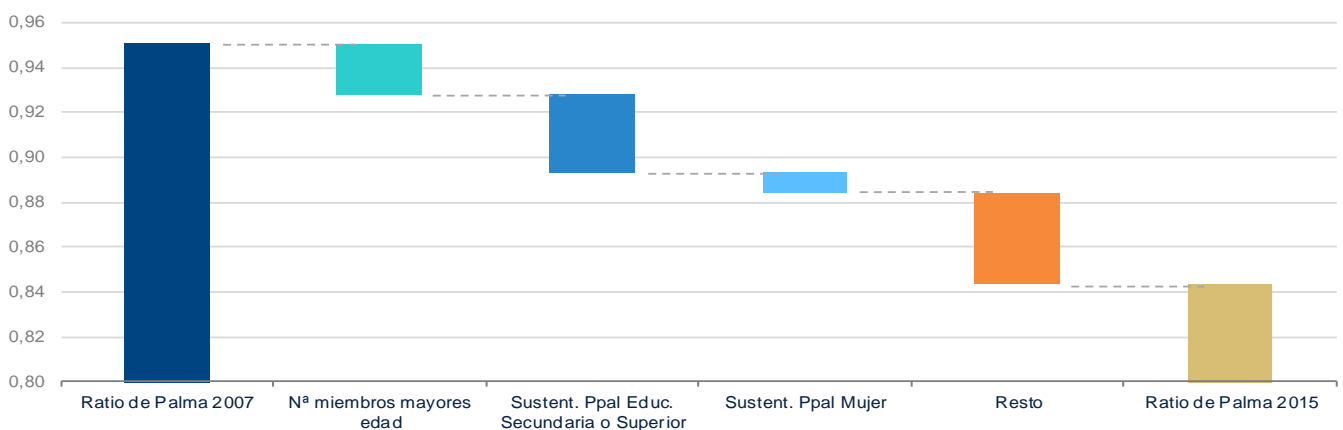
En resumen, durante el periodo de crisis los hogares de menor consumo habrían mostrado un mayor ajuste en términos de ingresos. Además, también presentaron una menor reducción en el tamaño medio del hogar y un incremento superior en el porcentaje de sustentadores con estudios secundarios y terciarios. Por su parte, los hogares más favorecidos presentaron un mayor crecimiento de las unidades familiares lideradas por mujeres y un aumento superior de la edad media del sustentador principal. Con excepción de la variación en los ingresos, el resto de factores podrían explicar la reducción en la desigualdad del consumo observada durante la crisis.

3. ¿Qué factores se encuentran detrás de la menor desigualdad en consumo?

Con el objetivo de comprobar cuáles han sido los determinantes de la caída de la desigualdad en el gasto en consumo y poder cuantificar el efecto, se ha realizado un análisis de regresión cuyos detalles se pueden consultar en el Anexo a este documento. Los resultados se muestran en el Gráfico 4, donde se presentan las contribuciones de cada variable a la evolución del ratio de Palma. A continuación se destacan algunas conclusiones:

- En primer lugar, **la reagrupación familiar**, que hizo que el número de personas mayores de 18 años se incrementara en los hogares desfavorecidos, **es la variable más significativa** y que contribuye más a explicar la caída del ratio de Palma¹².
- **En segundo lugar, la mejora relativa en el nivel educativo de los hogares menos favorecidos ayudó a reducir la disparidad en el gasto en consumo.**
- **A lo anterior, se añade el efecto del género sobre los hábitos de consumo.** En particular, un incremento relativo de los hogares cuyo sustentador principal es mujer en los estratos de ingreso más elevado habría permitido una reducción en la desigualdad en gasto en consumo.
- **Por último, no presentan significatividad ni la edad del sustentador principal ni las variables relacionadas con los ingresos de los hogares.**
- Por último, y una vez descontados los efectos del resto de variables, **se aprecia que las características propias del lugar de residencia también contribuyen a explicar la caída de la desigualdad en consumo.**

Gráfico 4 Determinantes de la desigualdad en consumo de los hogares españoles. Contribuciones a la variación entre 2007 y 2015 (pp)



Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE).

¹² Véase Villa, A. (2015).

4. Conclusiones

Durante el periodo comprendido entre 2007 y 2015, el gasto realizado por los hogares favorecidos se redujo un 17,2%, mientras que el de los hogares desfavorecidos lo hizo un 7,6%. Esto **ha permitido una reducción de la desigualdad en consumo entre las familias españolas, cuantificada según el Ratio de Palma en un 9,7%**.

El análisis realizado sugiere que **la menor reducción en el tamaño medio de este tipo de hogares** como consecuencia del posible efecto de reunificación familiar para aprovechar economías de escala, **sería uno de los factores detrás de la menor desigualdad en consumo**. A estos, **se unirían la mejora en el nivel educativo de los cabezas de familias desfavorecidas o el aumento en las familias lideradas por una mujer**.

En cualquier caso, **es necesario tener presente que gran parte de la caída en la desigualdad en consumo viene provocada por una necesidad de las familias más desfavorecidas para hacer frente a una situación de crisis**. De hecho, tanto la educación como el tamaño podrían estar jugando un papel importante debido a que los hogares más desfavorecidos se vieron obligados a reagruparse y podrían haberlo hecho alrededor de cabezas de familia con mayor formación. **Por otro lado, el mayor ajuste por parte de los hogares más favorecidos también podría estar relacionado con un proceso más intenso de ahorro e inversión en activos financieros**. A lo anterior se suma el hecho de **que parte del fenómeno ya ha comenzado a revertir dado el carácter cíclico de la situación de recesión vivida en los últimos años**.

Por último, el indicador de desigualdad aquí no incluye el consumo de bienes y servicios públicos.¹³ Su inclusión podría cambiar los resultados ya que la fuerte caída en el gasto de las familias más favorecidas podría haber sido compensada con un aumento en el consumo de bienes y servicios públicos. Esto podría ser especialmente cierto en sanidad y educación.

¹³ De acuerdo con las estimaciones de Goerlich, F. J. (2016) para 2013, sólo la consideración del gasto público en sanidad y educación reduce la desigualdad, medida mediante el índice de Gini de la renta disponible, en 6,5 puntos porcentuales.

5. Referencias

[Aguiar, M., Bils, M., 2015.](#) Has Consumption Inequality Mirrored Income Inequality. AER 105 (9), 2725–

[Andrés, J. y Domenech, R. \(2015\).](#) En busca de la prosperidad. Deusto S.A. Ediciones.

[Attanasio, O. y Pistaferri, L. \(2016\).](#) Consumption Inequality. Journal of Economic Perspectives, 30(2): 3-28.

[Atkinson, A y Morelli, S. \(2014\).](#) Chartbook of economic inequality. Working Papers 324, ECINEQ, Society for the Study of Economic Inequality.

[Banco de España.](#) Encuesta Financiera de las Familias 2014 (EFF 2014).

Banco Mundial (2001), World Bank Policy Research Report 2001: Engendering Development: Through Gender Equality in Rights, Resources, and Voice. Oxford University Press, New York.

[BBVA Research \(2014\).](#) Preferencias reveladas: ¿cómo responde el consumo de un bien ante cambios en los precios y en la renta familiar? Situación Consumo. Segundo Semestre 2014.

[BBVA Research \(2016\).](#) La desigualdad en el consumo de los hogares españoles durante la crisis. Situación España. Primer Trimestre de 2016.

[BBVA Research \(2017\).](#) ¿Han cambiado los hábitos de consumo de los jóvenes durante la última década? Situación Consumo. Primer Semestre de 2017.

Castañeda, J. (1991): "Lecciones de teoría económica". Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social. Madrid.

[Chai, A. y Moneta, A. \(2010\).](#) Retrospectives: Engel Curves. Journal of Economic Perspectives, 24(1): 225-40.

[Deaton, A. y Paxson, C. \(1998\).](#) Economies of Scale, Household Size, and the Demand for Food, Journal of Political Economy, 106, issue 5, p. 897-930.

[Dunlop, S., P.C. Coyte and W. McIsaac \(2000\).](#) "Socioeconomic Status and the Utilisation of Physicians' Services: Results from the Canadian National Population Health Survey", Social Science and Medicine, Vol. 51, pp. 123-133.

[Feinstein, L., Sabates, R., Anderson, T., Sorhaindo, A. and Hammond, C. \(2006\).](#) What Are the Effects of Education on Health? Measuring the Effects of Education on Health and Civic Engagement: Proceedings of the Copenhagen Symposium.

[Fernández, M y Calero, J. \(2011\).](#) Los efectos no monetarios de la educación. Análisis a partir del consumo de los hogares. Revista de Educación, 355.

[Goerlich, F.J. \(2016\).](#) Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas. Fundación BBVA.

[González, J.M. y Urtasun, A \(2015\)](#). Boletín económico - Banco de España, ISSN 0210-3737, Nº. 9, 2015, págs. 69-78.

Handa, S. (1994). Gender, headship, and intra-household resource allocation. *World Development* 22(10). 1535–1547.

[Instituto Nacional de Estadística](#). Encuesta de Presupuestos Familiares. Madrid: INE.

[IMF \(2008\)](#). Rising Income Inequality: Technology, or Trade and Financial Globalization? IMF Working Paper. July 2008.

[IMF \(2015\)](#). Causes and consequence of income inequality a global perspective. Staff Discussion Note. Junio 2015.

[Michael J. Silverstein, M. y Sayre, K. \(2009\)](#). “The Female Economy”. *Harvard Business Review*.

[Moncada, I y Rallo, JR \(2016\)](#). Mitos y Realidades sobre la desigualdad en España. ¿Realmente es España uno de los países más desiguales de Europa? Instituto Juan de Mariana.

[OECD \(2015\)](#). In It Together Why Less Inequality Benefits All. OECD Publishing. Paris. Mayo 2015.

[Oxfam Intermon \(2016\)](#). Una economía al servicio del 1%.

[Palma, G. \(2011\)](#). Homogeneous middles vs. heterogeneous tails, and the end of the ‘InvertedU’: the share of the rich is what it’s all about. *Cambridge Working Papers in Economics*, 1111.

Seebens, H (2009). Child Welfare and Old-Age Security in Female Headed Households in Tanzania. IZA Discussion Paper No. 3929, Bonn.

[Villar, A. \(2015\)](#). Desigualdades desiguales: el consumo de los hogares en España durante la crisis. Situación Consumo. Primer Semestre de 2015. BBVA Research.

[Windmeijer, F. and J.M. Santos Silva \(1997\)](#). “Endogeneity in Count Data Models: An Application to Demand for Health Care”, *Journal of Applied Econometrics*, Vol. 12, pp. 281-294.

Anexo I: Detalles y resultados del modelo de regresión

El Ratio de Palma, relaciona el consumo total realizado por los hogares favorecidos respecto al realizado por los hogares desfavorecidos.

$$\text{Ratio de Palma en consumo} = \frac{\text{Consumo total realizado por los hogares favorecidos (10\% de los hogares con mayor consumo medio por unidad de consumo equivalente)}}{\text{Consumo total realizado por los hogares desfavorecidos (40\% de los hogares con menor consumo medio por unidad de consumo equivalente)}}$$

Si bien las necesidades de un hogar crecen con cada miembro adicional, lo hacen menos que proporcionalmente debido a la existencia de economías de escala en el consumo. Por tanto, para realizar comparaciones de bienestar entre hogares con distinta composición es necesario calcular el número de unidades de consumo equivalentes (uce). En este análisis se ha optado por la escala de la OCDE modificada, que asigna un peso de 1 al sustentador principal del hogar, de 0,5 a los adultos restantes (mayores de 14 años) y de 0,3 a los menores de 14 años. Así, para la definición de la tipología de hogar se obtiene en primer lugar el consumo medio que realiza cada unidad equivalente del hogar, a partir de ahora nombrado como consumo medio equivalente. En segundo lugar se distribuye dicho consumo medio en deciles de forma que: Hogares Favorecidos: D10, Hogares desfavorecidos D1-D4 y el resto de hogares: D5-D9, siguiendo la metodología de Palma que concluye que el 10% de la población más rica y el 40% de la población más pobre se distribuyen aproximadamente el 50% de los ingresos de un país, lo cual se confirma para el consumo real en el caso de España para el periodo 2007-2015.

Además, para la construcción de las variables a usar, se realizan algunos cálculos adicionales sobre los ofrecidos por la EPF. En primer lugar, el consumo corriente de los hogares es deflactado mediante índices de precios a nivel hogar de acuerdo con la metodología desarrollada en BBVA Research (2014)¹⁴, lo que permite conocer el consumo real realizado por cada hogar atendiendo a su cesta de consumo.

En segundo lugar, la construcción del Ratio de Palma requiere de la agregación de hogares para acumular sus gastos. Con el objetivo de obtener una muestra significativamente amplia para el análisis, los hogares han sido agrupados en función de la CCAA y el tamaño del municipios en el que residen, diferenciándose 4 tipo de municipios (<10.000 habitantes, ≥ 10.000 y < 20.000 habitantes, ≥ 20.000 y <50.000 habitantes y ≥ 50.000 habitantes).

En este modelo, la variable que medirá la desigualdad en consumo vendrá dada por la variación relativa entre 2007 y 2015 del Ratio de Palma. De forma análoga, todas las variables candidatas a explicar la evolución del ratio de palma se construyen como un ratio de características del conjunto de hogares favorecidos en relación a las mismas características en los hogares desfavorecidos. Para su incorporación al modelo se calcula la variación relativa que han sufrido dichos ratios en el periodo de análisis¹⁵, exceptuando el ratio de ingresos medios del hogar, cuya

¹⁴ BBVA Research (2014), Situación Consumo. Primer Semestre 2014.

¹⁵ Las variables incluidas en la estimación han sido seleccionadas en base a la literatura y a las correlaciones mostradas con la variable dependiente.

incorporación en el modelo se refiere al ratio existente en 2007. De esta forma, se pretende contrastar la hipótesis de la Ley de Engel según la cual, el mayor nivel de ingresos al inicio de la muestra (el ratio sitúa los ingresos medios de los hogares favorecidos algo más de 2 veces superiores al de los hogares desfavorecidos) les habría permitido a los hogares con mayor consumo ajustar en mayor medida el gasto realizado en bienes duraderos, elevando el peso de los bienes “más necesarios”¹⁶ y equiparando las cestas de consumo respecto a los hogares más desfavorecidos.

Cuadro 1 Definición de variables incluidas en la estimación de los determinantes de la desigualdad en consumo (% Variación relativa de cada ratio 2007-2015, exceptuando el ratio de ingresos medios del hogar que se refiere al nivel existente en 2007)

Desigualdad en consumo	Ratio de Palma	= Consumo total realizado por los hogares favorecidos / Consumo total realizado por los hogares desfavorecidos
Ingresos medios de hogar	Ingresos medios iniciales del hogar por unidad de consumo equivalente	= Ingresos medios iniciales del hogar por uce hogares favorecidos / desfavorecidos
	Ingresos medios del hogar por unidad de consumo equivalente	= Ingresos medios del hogar por uce hogares favorecidos / desfavorecidos
Nº miembros	Ratio Nº miembros menores edad	= Nº miembros menores 18 años hogares favorecidos / desfavorecidos
	Ratio Nº miembros mayores edad	= Nº miembros mayores 18 años hogares favorecidos / desfavorecidos
Edad	Ratio Sustent. Ppal 35-65 años	= % hogares cuyo sustentador principal 35-65 años hogares favorecidos / desfavorecidos
Nivel de estudios (nivel máximo concluido)	Ratio Sustent. Ppal Educ. Secundaria	= % hogares cuyo sustentador principal con estudios secundarios hogares favorecidos / desfavorecidos
	Ratio Sustent. Ppal Educ. Superior	= % hogares cuyo sustentador principal con estudios superiores hogares favorecidos / desfavorecidos
Género	Ratio Sustent. Ppal Mujer	= % hogares cuyo sustentador principal mujer hogares favorecidos / desfavorecidos

Fuente: BBVA Research a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE).

Nota: Se usan las variables de número de miembros menores y mayores de edad en lugar el nº de hijos para recoger la posibilidad de que el sustentador principal continúe siendo el mismo o puede cambiar dada la llegada de nuevos miembros (por ejemplo el caso de hogares compuestos por un matrimonio jubilado, en el que la llegada de hijos con menores a cargo les pueda llevar a cambiar el cabeza de familia). Se diferencia entre miembros mayores y menores para contrastar si existen efectos diferenciales entre ambos colectivos.

¹⁶ Bienes no ajustables y de primera necesidad.

Cuadro 2 Estimación de los determinantes del cambio en la desigualdad en consumo (las variables dependientes están expresadas en % de variación relativa entre hogares favorecidos y desfavorecidos, entre 2007 y 2015, excepto el ratio de ingresos medios iniciales que está referido al nivel en 2007)

	Coef.	Std. Error	Significatividad
Características del hogar			
Ratio Ingresos medios iniciales	-0,08	0,06	
Ratio Ingresos medios	0,15	0,11	
Ratio Nº miembros menores edad	0,02	0,03	
Ratio Nº miembros mayores edad	0,53	0,09	***
Ratio Características del Sustentador Principal			
Ratio Sustent. Ppal Educ. Secundaria	0,05	0,02	**
Ratio Sustent. Ppal Educ. Superior	0,11	0,04	**
Ratio Sustent. Ppal Edad 35-65 años	-0,05	0,08	
Ratio Sustent. Ppal Mujer	-0,06	0,03	*
Efectos diferenciados entre CCAA	Si		
Nº de observaciones	65		
R ² ajustado	0,6071		

Nota: * p-valor < 0,1; ** p-valor < 0,05; *** p-valor < 0,01.

Fuente: BBVA Research.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.